

Y ya tenemos al profesorado de nuestra Institución trabajando fitánicamente para conseguir triunfar en Barcelona, toda vez que la gran mayoría de los escolares eran alumnos que habían comenzado los estudios de segunda enseñanza en el Instituto de Gerona y con preparación deficiente.

El éxito más lisonjero coronó la labor realizada durante el curso 1920 a 1921; y en junio de este último año se ponía el primer jalón para el afianzamiento del Colegio Municipal de Segunda Enseñanza. El pueblo que quiere y aprecia en lo que valen las instituciones de cultura, aprobó, con felicitaciones al profesorado, la labor llevada a término; y el periódico *La Gralla* publicó un número extraordinario, dedicado a la Institución, con una serie de fotografías que daban idea clara de cuanto se hizo durante el curso.

En septiembre de 1921 se reanudaron las clases, y el número de alumnos (así internos como externos) aumentó en cantidad y calidad. Con la idea de incorporar el Colegio al Instituto de Barcelona, hicimos los trabajos preliminares; pero la reunión de los documentos necesarios para terminar el expediente se hizo interminable, y hubimos de desistir.

* * *

Mientras tanto, los alumnos cuyas familias pretenden que sus hijos estudien por enseñanza no oficial (colegiada), lo consiguen; y en este segundo curso de existencia de nuestra Institución (1921 a 1922) tenemos establecida la enseñanza colegiada y libre, si bien de acuerdo con un Colegio de la capital.

El Colegio de Granollers va progresando; de los pueblos vecinos acuden nuevos escolares, deseosos de cursar segunda enseñanza; y el profesorado ha de aumentar en número, para así atender como se merecen los alumnos.

Continúan los mismos señores profesores con que se contaba en el primer curso, con la sustitución de don Angel Abad, presbítero, capellán del batallón Cazadores de Estella, 14, de guarnición en nuestra ciudad, por don José Turc, presbítero, organista de nuestra iglesia parroquial.

Don Angel Abad, que en virtud de disposiciones de la superioridad fué trasladado a Palma de Mallorca, cesó en nuestro Colegio el primero de octubre de 1921, y en la misma fecha posesionóse del cargo de profesor de las mismas asignaturas (Latín y Religión) el reverendo don José Turc.

También se hizo cargo en la misma fecha de las clases de Lengua francesa, el profesor de la Escuela Internacional de Idiomas de Barcelona, Monsieur Jacques Bray. Y para las clases de Dibujo y Caligrafía fué nombrado don Juan Serra Capella, que siguió desempeñando el mismo cargo todo el curso.

Estamos en verano de 1922. Ha transcurrido ya el segundo curso, desde la fecha de reorganización. Fija en nosotros la idea de la incorporación del Colegio al Instituto de Barcelona, y resueltas todas las dificultades de orden burocrático, falta solamente contar con el cuadro de profesores titulares que prescriben las disposiciones vigentes.

Facilita esta obra, el deseo irrevocable del que durante los dos primeros cursos ha sido auxiliar infatigable de la obra del Colegio, don Cristóbal Ferrer Ferrá, de reintegrarse al Magisterio nacional; y, con tal motivo, se organiza el curso de 1922 a 1923 a base de los profesores que hoy constituyen el cuadro que ofrecemos a nuestros lectores, y es agregado el Colegio de Granollers al Instituto general y técnico de Barcelona, con personalidad propia.

Cumplen con creces las disposiciones vigentes, el número y la capacidad técnica y pedagógica de nuestros profesores. Ellos han sido quienes consiguieron las inmejorables notas que hoy ofrecemos a la consideración de cuantos nos lean, y si la Dirección puede continuar rodeada de profesores que, como los del curso actual, laboren en pró de la cultura de nuestros escolares, puede asegurarse, sin miedo a rectificaciones, que del Colegio Municipal de Segunda Enseñanza de Granollers podrán salir alumnos con preparación tan sólida y firme como del que mayor autoridad y competencia tenga reconocida.

